

# UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ **ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO** ★

VOLUMEN V

MEXICO, ABRIL DE 1951

NUMERO 52

## Importante Ciclo de Conferencias sobre Orientación Profesional

El problema de la deserción escolar entre los estudiantes universitarios, causante de que un buen porcentaje de los presupuestos de la UNAM se desperdicie en alumnos que no logran ser profesionales, y que por otra parte alcanza graves repercusiones docentes, inspiró la organización de un importante ciclo de conferencias que el 27 de marzo último fué inaugurado en el auditorium de la Escuela Nacional de Medicina por el Doctor Luis Garrido, Rector de nuestra Casa de Estudios.

La índole del ciclo quedó claramente definido a través de las palabras que el Rector pronunció en el acto de apertura:

"Ha sido de grave preocupación para la Rectoría a mi cargo, el problema de la orientación profesional de la juventud; deseamos que aquel que abraza una carrera, lo haga con plena convicción de que tiene aptitud y entusiasmo para ello y que además abrazará una especialidad que responda a las necesidades del país.

"Felicitó al Director de la Escuela por la organización de este ciclo y a los profesores que tomen parte en él, por el servicio que suministran a la juventud estudiosa y me place hoy 27 de marzo de 1951 declarar inauguradas las conferencias sobre orientación profesional de la Escuela Nacional de Medicina."

Ese mismo día el doctor José Castro Villagrana, Director del plantel, sustentó la primera conferencia que terminó con estos conceptos: "Deben quedarse con nosotros los que disfrutando de salud física, han probado una ambición tenaz y perseverante de estudio que continuará toda su vida; quédense también quienes desean saber más y sin embargo no han perdido la imaginación ni la sensibilidad que requiere el arte."

La segunda conferencia estuvo a cargo del doctor Benjamín Bandera, quien disertó acerca de "El estudiante y la Facultad de Medicina", tema dividido en los tres puntos siguientes: 1, Por qué han venido ustedes a la Escuela de Medicina; 2, Qué condiciones debe reunir el estudiante de Medicina, y 3, Lo que la Escuela espera de sus alumnos.

"Función social del médico en el medio mexicano" fué el asunto desarrollado por el tercer sustentante, doctor José Álvarez Amézquita. Dijo que el médico del campo debe luchar contra el medio físico que lo rodea y combatir al brujo y al hechicero que aún existen en la tierra mexicana. Es pues de enorme trascendencia la tarea del médico en los campos y los pequeños poblados, como forjador de una ciencia nacional que está dormida. Ello se logrará mediante una adecuada distribución de los médicos en el país.

En la cuarta conferencia, el doctor Francisco Fonseca afirmó que no se concibe al médico sin la práctica de hospital, porque allí es donde se adquiere la experiencia y la bondad. El estudiante, desde el tercer año de su carrera, ha de tomar contacto con los seres inválidos. Quienes eligieron esa profesión deben evitar los espejismos que los llevarán a la mediocridad o al fracaso.

A estas conferencias, cuya serie iba a ser clausurada el día 14 de abril por el Rector Garrido, seguirían las siguientes:

"El Instituto Mexicano del Seguro Social. Antecedentes, organización actual y su futuro", por el doctor Mario Quiñones; "Condiciones económicas de la vida social del médico", por el doctor Enrique Ruiz Hurtado; "Pediatria. Su estudio", por el doctor Alfonso G. Alarcón; "Ortopedia y traumatología", por el doctor Agustín Chadi Córdova; "Cualidades del cirujano", por el doctor Clemente Robles; "Estudio de la psiquiatría y neurología", por el doctor Jorge Pavón Abreu; "Neumología", por el doctor Miguel Jiménez, y "Gastroenterología", por el doctor Raoul Fournier Villadas.

También quedaron comprendidas en el programa una conferencia del doctor José Torres Torija sobre "Deberes, responsabilidades y derechos del médico", y visitas al Instituto Nacional de Cardiología y a los Hospitales Infantil, General y Juárez.

## INICIACION DE LAS OBRAS DE LA ESCUELA NACIONAL DE INGENIERIA EN LA C. U.

En el pasado mes de marzo se efectuó la ceremonia de colocación de la primera piedra de la Escuela Nacional de Ingeniería, que se construirá en la Ciudad Universitaria. El ingeniero Adolfo Orive Alba, Secretario de Recursos Hidráulicos, llevó la representación del Doctor Miguel Alemán, Presidente de la República, y asistieron altos funcionarios del régimen, miembros del Cuerpo Diplomático, etcétera. Nos complace ofrecer los textos de los discursos pronunciados en esa ocasión.

### PALABRAS DEL DR. LUIS GARRIDO

Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México

Asistimos a la iniciación de una obra que dará albergue a la Escuela que más responde a las exigencias materiales de nuestra civilización industrial. El nuevo tipo de sociedad económica requiere en gran escala el trabajo del ingeniero. Presas, ferrocarriles, caminos, puertos, riquezas del subsuelo y edificios de toda índole brotan al conjuro de la ingeniería en sus diversas ramas. No ha faltado quien califique a nuestra época como la etapa de los ingenieros, y hasta se habla de su intervención para satisfacer mejor las necesidades humanas por medio de la tecnología.

La transformación económica de México se debe en gran parte al esfuerzo de sus técnicos. Gracias a sus centros de cultura superior, el país ha tenido en la fase constructiva de su gran revolución los profesionistas necesarios para realizar el programa de mejoramiento social.

Particularmente la Escuela de Ingenieros debe sentirse orgullosa de haber proporcionado un alto potencial en el pro-

greso material de la patria. Entre su remota historia figura aquel célebre Colegio de Minería, que fundara hace más de siglo y medio el maestro por antonomasia don Andrés Manuel del Río, cuya labor meritisima se continuó por don Joaquín Velázquez Cárdenas y don Antonio del Castillo. De entonces a acá una pléyade de nombres ilustres han dado brillo a la Institución. No podemos menos que recordar al doctor Cavallari, aquel profesor de Palermo que vivió entre nosotros y a quien se debe la fundación de la carrera de Ingeniero-Arquitecto que hubo en México.

La sostenida evolución de la Escuela la llevará próximamente a este lugar, para disfrutar de modernas instalaciones para que sus alumnos y maestros hagan verdadera vida universitaria con sus compañeros de otras Facultades. El maravilloso y centenario Palacio construido por Tolsá, donde se aloja hasta ahora, se hundirá irremisiblemente y sólo quedará como un recuerdo de la gloriosa arquitectura

## S U M A R I O

Importante ciclo de Conferencias de Orientación Profesional . . . . .	Pág. 1
Iniciación de las obras de la Escuela Nacional de Ingeniería en la C. U. . . . .	1
Actualidad universitaria . . . . .	5
Diálogo con Eugenio Florit.—RAFAEL HELIODORO VALLE . . . . .	7
Por el mundo de los libros . . . . .	9
Informe sobre los Cursos de Extensión Universitaria en San Antonio, Texas.— DR. FRANCISCO MONTERDE . . . . .	13
La extraña poética de Tomás Díaz Bartlett.—MARGARITA PAZ PAREDES . . . . .	15
Una hora con Rafael Altamira.—ISO BRANTE SCHWEIDE . . . . .	16
El maestro José Castillo Larrañaga.—OSCAR MONROY GÓMEZ . . . . .	18
La Física purificará a la Música. (Concluye).—JULIÁN CARRILLO . . . . .	19
Noticias de la Dirección General de Difusión Cultural . . . . .	23
Panorama cultural.—A cargo de M. P. P. . . . .	25
La Organización de Estudiantes Universitarios de América.—PABLO ROCHA Y ROCHA . . . . .	29

# UNIVERSIDAD DE MEXICO

Organo oficial de la Universidad Nacional Autónoma de México

RECTOR:

Doctor Luis Garrido

SECRETARIO GENERAL:

Doctor Juan José González Bustamante

DIRECTOR:

Rafael Corrales Ayala, Jr.

JEFE DE REDACCION:

Antonio Acevedo Escobedo

CORRESPONSAL EN WASHINGTON, D. C.:

Dr. Rafael Heliodoro Valle

GERENTE:

Germán Pardo García

SRIA. DE LA ADMINISTRACION:

Srita. María Guadalupe Sáenz  
Bolivia 17 (Imprenta Universitaria)  
Teléfonos: 13-41-65 y 39-31-77

REDACTORES:

Dr. Alfonso Pruneda  
Lic. Agustín Yáñez  
Francisco González Guerrero  
Wilberto L. Cantón

COLABORADORES:

Arturo Adame Rodríguez  
Rafael Altamira  
José Attolini  
Salvador Azuela  
Alfredo Cardona Peña  
Antonio Castro Leal  
Enrique A. Cervantes  
Alí Chumacero  
Francisco Díaz de León  
Isidro Fabela  
Justino Fernández  
Mauricio Gómez Mayorga  
Martín Gómez Palacio  
Francisco González de Cossío  
J. M. González de Mendoza  
Efraín Huerta  
Julio Jiménez Rueda  
Roberto Llamas  
Vicente Magdaleno  
José Luis Martínez  
Pablo Martínez del Río  
Lucio Mendieta y Núñez  
Vicente T. Mendoza  
Francisco Monterde  
Federico K. G. Mullerried  
Edmundo O'Gorman  
Enrique Juan Palacios  
Mario Pani  
Salvador Pineda  
Samuel Ramos  
Victor Rico  
Francisco Rojas González  
Jesús C. Romero  
J. Ignacio Rubio Mañé  
José Silva  
Manuel Toussaint  
Emilio Uranga  
Luz Vera  
Leopoldo Zea

UNIVERSIDAD DE MEXICO  
aparece mensualmente

La correspondencia, canje o valores deben remitirse así: Revista "Universidad de México". Justo Sierra 16. México, D. F.

Precio del ejemplar . . . \$ 0.50  
Suscripción anual . . . 5.00

neoclásica. Al comenzar la construcción del edificio donde se formarán los futuros ingenieros, con el placer de reunirnos aquí con el señor Presidente en un día de gran abolengo universitario, sentimos que trabajamos por la patria, pues todo lo que se realice en bien de la educación nacional, asegura la República misma.

Señor Presidente: El gobierno confiado a su experiencia y patriotismo lleva a cabo una labor constructiva no igualada

## PALABRAS DEL ING. ALBERTO J. FLORES

Director de la Escuela Nacional de Ingeniería

Tengo el honor de dirigirme a ustedes en nombre de la Escuela Nacional de Ingenieros, de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos y del Colegio de Ingenieros Civiles de México, con motivo de la colocación de la primera piedra de la nueva Escuela en la Ciudad Universitaria y próxima sede de la gran tradición que la Ingeniería ha tenido en nuestra patria.

Como último director que ha desarrollado su gestión completa en el viejo edificio de la Escuela de Minería, vengo a depositar en los cimientos de la nueva Escuela toda una gloriosa tradición, con la firme esperanza de que en esta obra que hoy se inicia, dotada de mayores recursos y de más elementos materiales, se forjarán los grandes constructores de la patria.

Este acontecimiento, tan importante, marca el final de un destino ampliamente cumplido por la Escuela de Minería; destino del que nace uno nuevo para esta Escuela, apoyada desde estos momentos en el prestigio de los más eminentes ingenieros mexicanos, antiguos alumnos de Minería, y cuyos nombres han rebasado varias veces nuestras fronteras; prestigio que constantemente han sostenido los estudiantes de ingeniería, cuyo orden y comportamiento han sido ejemplares.

A todos estos elementos les rendimos nuestro más ferviente homenaje de respeto y admiración. A ellos se debe la realización de los más profundos estudios de la técnica que se han llevado a cabo

## PALABRAS DEL LIC. CARLOS NOVOA

Por el Patronato de la Ciudad Universitaria

Sé que lo primero que debo decir a ustedes no es sino el eco de un sentimiento común a todos nosotros, un pensamiento nada original en suma, pero tengo que decirlo. Al espaciar la vista por el ámbito de la Ciudad Universitaria, que es ya una realidad en marcha, siento alentar en mí un profundo orgullo por ser mexicano, y por serlo precisamente en este tiempo de obra, de madurez y de cosecha, en el que tantas cosas que antes parecían inalcanzables empiezan ya, como la propia Ciudad Universitaria, a ser hechos reales y concretos. Experimento también el orgullo de que sea un gobierno de universitarios, presidido por un ilustre universitario y un gran patriota, el que haya iniciado y lleve a término esta obra trascendental. En ella veo realizarse uno de los más viejos anhelos del país, alimentado por muchas generaciones de estudiantes y de maestros, y encuentro magnífico que sea

en la historia del México contemporáneo. Pero entre todas las obras que han beneficiado al país, la de la Ciudad Universitaria será una de las que más poderosamente contribuya al desarrollo de su cultura. Yo espero que la Universidad sabrá responder en su íntimo funcionamiento a la confianza y generosidad del Estado, aprovechando su futura y espléndida morada para desempeñar mejor su misión de saber, de enseñar y de formar.

en México y que serán superados ampliamente en la Escuela que hoy nace.

Este acto reviste una importancia nacional en los momentos en los cuales el desarrollo de la ingeniería mexicana ha llegado a límites que nunca se había pensado, y que corresponden a la clara visión del señor Presidente de la República, quien ha demostrado que el desarrollo del país tiene su base en las grandes obras de ingeniería. La fundación de esta Escuela es el coronamiento natural de un plan constructivo que lleva a México hacia mayores alturas cada día.

Los tiempos venideros reconocerán que la Ciudad Universitaria de México —en la que hoy se inicia un nuevo y brillante capítulo— es por sí sola obra bastante para prestigiar a un régimen.

Por esto los ingenieros mexicanos agradecemos profundamente al señor Presidente de la República, a las autoridades universitarias y a todos los que han colaborado en el desarrollo de esta magna obra, el interés que han puesto en ella. Deseamos corresponder a esta noble y patriótica actitud con toda la voluntad y con todos los esfuerzos que llevaremos a cabo en esta nueva Escuela, que apoyada en la secular tradición de la antigua Minería, formará ingenieros que ocupen los primeros lugares entre los mejores del mundo y que contribuyan al mejoramiento de la vida de nuestro pueblo y a la grandeza de nuestra patria.

la revolución, en su etapa constructiva, la que lo plasme en la admirable latitud que nos rodea. Porque si es espléndido en verdad contar con la orgullosa tradición de poseer la primera universidad de América, para los que vivimos y obramos en el presente la tradición no puede ser otra cosa que un estímulo hacia la superación; que, si no se la interpreta en términos de obra, de nada servirá para el futuro. Se habla de gobiernos de facto en la política; pocas veces de gobiernos de obra, como el nuestro, que tantas realizaciones de importancia vital ha emprendido. Quizás haya tenido que dejar muchas otras sin acometerlas siquiera, porque un solo gobierno no puede hacerlo todo y porque los gobiernos que se adelantan en demasía a su tiempo se salen del marco de la realidad instantánea y corren el riesgo de ver interrumpida su marcha. Sin embargo, de cuantas obras deja testimonio el actual ré-

## BANCO LATINO AMERICANO, S. A.

### DEPARTAMENTO DE AHORRO

RECORDAMOS A UDS.

Que tenemos a su disposición nuestro Departamento de Ahorro, donde podemos servirles en la siguiente forma:

A P E R T U R A :

Pueden ustedes abrir su cuenta, con sólo \$1.00 (un peso, 00/100) inicial.

A L A V I S T A :

Pueden ustedes retirar a la vista hasta \$100.00 o el 30% del monto de sus ahorros, cuando pasen de esta suma.

RETIROS MAYORES:

Con aviso anticipado de 15 ó 30 días, pueden retirar \$500.00 o el 60%; \$1,000.00 o el total de sus depósitos, respectivamente.

I N T E R E S E S :

Les abonamos intereses de 4% anual, sobre sus ahorros, cuando pasen de \$5.00 (cinco pesos, 00/100).

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria en oficio núm. 601-1110748 de 6 de agosto de 1948.

Balderas núm. 34  
Teléfonos: 35-94-50 y 18-03-87  
México, D. F.

## Electromotor S. A.

Representantes de la Casa

### HOSKINS

Muflas, Hornos y Pirómetros

MAQUINARIA

Y

MATERIAL

ELECTRICO

DOLORES N° 28

(Entre Av. Independencia  
y Artículo 123)

Apartado Postal 480

Teléfonos: 12-79-21 y 36-16-89

México, D. F.

gimen, ninguna me satisface más profundamente que ésta que presenciamos, quizá porque soy universitario; pero también, fuera de todo sentimiento personal, porque en ella, en el esfuerzo de un conjunto de mexicanos, veo renacer una arquitectura puramente mexicana, y porque la arquitectura es, con el teatro, la suprema expresión de las culturas.

Pero no es sólo esto lo que entraña para mí el nacimiento de la Ciudad Universitaria. Con ella nace, también, una técnica mexicana a la que hoy rendimos homenaje al colocar la primera piedra de la Facultad de Ingeniería. Se ha acusado a menudo al mexicano, y no siempre sin razón, de ser lo que se llama "aprendiz de todo y oficial de nada", incapaz de encauzarse en una disciplina especializada y determinante de su capacidad creadora. La brillantez de las obras llevadas a cabo por nuestros ingenieros nativos en materia de irrigación, urbanización, electricidad y comunicaciones desmiente aquella negativa teoría y coloca a México en el sitio que le corresponde ante el mundo, tal como lo hace la propia Ciudad Universitaria, en la que vemos surgir y caracterizarse una arquitectura, una ingeniería y una técnica de indudables perfiles mexicanos.

Ahora que México alcanza su mayoría de edad industrial, y que la Ciudad Universitaria podrá mejor que nunca preparar en sus facultades a técnicos de todos los órdenes, comparables a los extranjeros, si no mejores —pues no debemos olvidar la inteligencia natural y la capacidad de asimilación del mexicano, producto de la mezcla racial y del clima, pero sobre todo, del espíritu de inconformidad y de curiosidad que lo define—, hay que desear también el surgimiento de una nueva generación de ingenieros mineros y con ella el resurgimiento de una minería netamente mexicana. Urgencias aparentemente más inmediatas han traído a los estudiantes en mayoría al campo de la ingeniería civil, en el que, insisto, han dado pruebas de excelencia. Pero no puedo dejar de recordar que los primeros técnicos que desarrollaron la minería fueron mexicanos durante la Colonia, y que a ellos se deben aportaciones como el sistema de patio de Bartolomé de Medina. La superioridad de nuestra minería en los siglos XVII y XVIII hace más lamentable, para mí, el estancamiento de esta rama. País esencialmente agrícola y minero antes de iniciarse en el mundo la revolución industrial, México, por razones que son de todos conocidas, tardó en incorporarse a la industria y careció del dominio de la técnica. En pocos años, sin embargo, con su precoz y segura vitalidad, se ha puesto al día, y no es alucinación de visiona-

rio prever que alcanzará con el tiempo el dominio de la industria pesada. La técnica industrial viene a complementar a nuestro país ahora, pues no prescindiremos de la agricultura ni de la minería, y lo ayudará a redondear el gran destino al que está llamado. Pero sus mismos recursos naturales le dictan lo que debe hacer, tal como su paisaje y su clima le dictan su arquitectura característica. El hierro y el carbón, cuya importancia histórica se ve acrecida por las necesidades vitales del mundo actual, claman ya, desde las entrañas de la tierra, por una nueva generación de ingenieros mineros tan brillantes como los civiles a quienes debemos tan admirables obras hidráulicas y eléctricas, tan excelentes carreteras, tan buenos métodos de planificación y urbanización. Por lo demás, estoy tranquilo, y sé que esa nueva generación vendrá muy pronto y de que volveremos a tener una minería mexicana, esto es, revolucionaria y avanzada.

El problema esencial para un pueblo, como para un hombre, es encontrarse, no inventarse; dar expresión no sólo a lo que es ni a lo que puede ser, sino a lo que debe ser de acuerdo con sus posibilidades latentes, y las de México son grandes. Creo que estamos por el buen camino y cito como testimonio de una expresión de mexicanidad la arquitectura y la técnica que nos muestra la Ciudad Universitaria. Podría citar también nuestra agricultura tan personal, porque en todo ello veo equivalencias de las diversas formas de la gran cultura precolombina y de nuestra capacidad para crear y construir.

En mi sentir, y en el de todos los mexicanos, México es un país en el que todo es posible, en el que todo puede crecer y desarrollarse fabulosamente: lo bueno como lo malo. En ciertas épocas lo malo ha sido lo posible y aun ha parecido lo más característico; pero vienen otras —porque el tiempo es inmune a la inmovilidad— en las que la recurrencia rítmica de lo bueno parece desplazar totalmente lo malo, en las que el orden parece eliminar el caos original. Aunque vivimos en una tierra volcánica —y el lugar en que estamos nos muestra mejor que nada que, si la tierra lo quiere, un día podemos volver al caos— la urgencia de la vida contemporánea, los problemas del mundo, que nos afectan ya profundamente, nos fuerzan a elegir. Creo que, sin pensarlo siquiera, todos elegimos el ritmo de la creación, y tendemos a consolidar en nuestro espíritu una voluntad superior de seguir adelante y hacia arriba, voluntad comparable al paisaje que nos rodea, a la peli-grosa riqueza de la tierra que pisamos, y a la limpieza del cielo inconfundible de México.

### PALABRAS DEL ING. ADOLFO ORIVE ALBA

Representante del señor Presidente de la República

El señor Presidente lamenta que ocupaciones ineludibles lo priven de la satisfacción de asistir a este importante acto y me ha hecho el honor de conferirme su representación personal. Si ostentar la representación del señor Presidente es siempre un gran honor y una gran satisfac-

ción, en este caso es doblemente para mí porque se trata de la iniciación de las obras de construcción del nuevo edificio para mi querida y venerable Escuela Nacional de Ingeniería, de la que soy un modesto hijo, acto de gran trascendencia por la destacada intervención que tienen los

## EVITE LOS CATARROS CONSERVESE LLENO DE SALUD

Las primeras señales de peligro, como son:

- Fatiga o flojera constante,
- Dolores de cabeza, de pecho,
- Respiración fatigosa y
- Fuertes escalofríos.

Le están indicando a USTED, que sus defensas orgánicas se hallan disminuídas, y que será fácil presa de un catarro que puede ser el principio de una pulmonía.



Vea de inmediato a su médico, para que le recete los medicamentos que le evitarán complicaciones y le curarán.



Además usted debe cuidarse de los cambios bruscos de temperatura, los enfriamientos repetidos, la respiración constante de polvos. Y no olvide que el agente causal de la "gripa" es altamente contagioso y da lugar a los brotes epidémicos.



AISLESE y consulte de inmediato al médico para no contagiar a los seres queridos que le rodean.

Aumente sus defensas orgánicas y proteja su salud, haciéndose regularmente su examen médico general.



Acuda a los servicios del Instituto, y solamente en el caso de que su enfermedad le impida asistir a la Clínica, solicite la atención a domicilio haciendo sus llamadas telefónicas entre las 7 y 18 horas a través del 07.



**INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL**



ingenieros en el momento actual que vive nuestro país.

En numerosas ocasiones he hecho alusión a la gran etapa constructiva que se desarrolla en México, que he calificado de epopeya heroica por las razones a que me referiré luego. He dicho en esas ocasiones que hace veinticinco años la Revolución Mexicana había llegado a un grado tal de madurez que le permitió iniciar su etapa constructiva, comenzando entre otras principalmente grandes obras de riego y de carreteras. En aquellos primeros años se invertían cantidades que fluctuaban entre 20 a 40 millones de pesos anuales en la construcción de dichas obras.

Los gobiernos emanados de la Revolución que se han sucedido desde entonces hasta la fecha, continuaron esos programas constructivos intensificándolos grandemente, con gran entusiasmo de parte de todos los Primeros Mandatarios, mereciendo especial mención el general Lázaro Cárdenas, en su Gobierno de 1934 a 1940, y el general Avila Camacho de 1940 a 1946.

El señor Presidente Alemán lleva a su máximo esta obra intensificando su ritmo de construcción hasta un extremo inigualado. Para obras de carácter hidráulico crea la Secretaría de Recursos Hidráulicos, que el presente año invertirá en obras de riego y de agua potable y alcantarillado, una cantidad superior a 500 millones de pesos anuales; la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, en carreteras, ferrocarriles, puertos aéreos, etc., invierte también una cantidad superior a 500 millones de pesos. La Comisión Federal de Electricidad invierte más de 300 millones de pesos. En obras portuarias se invertirán cerca de 100 millones de pesos. Como organismos semidescentralizados y semiautónomos para el aprovechamiento integral de los recursos naturales de dos vastas zonas del país, crea bajo la presidencia del Secretario de Recursos Hidráulicos las Comisiones del Papaloapan y del Tepalcatepec, encargadas de realizar obras de tal alcance que quizás sólo en dos o tres países en el mundo entero se han emprendido. La inversión total en obras en el presente año excede de 1,500 millones de pesos.

El Presidente Alemán, mediante sus frecuentes jiras, inspecciona las obras iniciadas, inaugura las terminadas, fomenta e inicia otras nuevas, y crea en el país un clima de una actividad constructiva febril en el que todos los funcionarios, desde los Secretarios de Estado o los Gobernadores hasta el más modesto Presidente Municipal, compiten ante la nación en la obra constructiva sin precedente emprendida por nuestro Primer Mandatario, en un patriótico ambiente de superación por realizar cada uno la mejor y más provechosa obra para beneficio de sus respectivas entidades de Gobierno, en tal forma que la labor desarrollada por cada funcionario se estima y califica de acuerdo con su obra constructiva en materia de

irrigación, de carreteras, de escuelas, de agua potable, de drenaje, pavimento, construcción de edificios. Por todo el país se escucha la sinfonía gigantesca y maravillosa del trabajo constructivo y fecundo, realizado en un ambiente de libertad y optimismo, porque todos sabemos que este esfuerzo va siempre encaminado finalmente al bien y a la prosperidad de la Patria. Y lo más admirable es que toda esta obra que consume el 50% del presupuesto nacional, porcentaje inigualado en ninguna otra parte del mundo, se realiza por un país pobre. Por ello hemos calificado de epopeya heroica la que bajo la inspirada dirección del Presidente Alemán realiza todo el pueblo mexicano, que a pesar de someterse a privaciones, prefiere posponer la realización de un mejoramiento inmediato en su nivel de vida, a la construcción de obras que hagan de nuestro país un México mejor para sus hijos.

Y en esa epopeya, como la hormiga laboriosa e incansable, figura el ingeniero, el ingeniero que estudia un proyecto de irrigación, de una presa, de una carretera o de un ferrocarril, la localización de un puerto aéreo, una obra marítima, una obra

hidroeléctrica; el ingeniero que ya dependiendo del Gobierno o de una empresa contratista, las construye; como residente que vigila la calidad de las obras o como superintendente que ve que la obra se realice lo más rápidamente posible y con la mayor economía; el ingeniero que dirige las grandes empresas. Por ello se necesitan cada vez más y mejores ingenieros. Hace veinticinco años terminábamos los estudios en esta escuela escasamente veinte ingenieros por año que bastaban para las actividades constructivas de entonces; pero ahora se requiere que terminen sus estudios millares de ingenieros de todas las escuelas del país y principalmente de ésta. Por ello era indispensable que la vetusta pero venerabilísima casa de estudios que teníamos los ingenieros en el Palacio de Minería en las calles de Tacuba, ya insuficiente en tamaño y en condiciones para el nuevo México, fuera reemplazada por un nuevo gran edificio moderno, con todos los laboratorios correspondientes, en el que cada año puedan realizar sus estudios millares de futuros ingenieros y puedan salir debidamente preparados para entrar de inmediato a esa batalla constructiva que libra nuestro país, y es simbólico

y satisfactorio para el Presidente Alemán, que sea durante su Gobierno cuando se inicie y se termine esta nueva Escuela Nacional de Ingenieros.

Señores: el mundo está viviendo seguramente el período más crítico en su historia. Los acontecimientos se desarrollan con rapidez vertiginosa. Las grandes naciones del mundo concentran sus esfuerzos en aumentar su poderío militar, mientras México, bajo la inspirada y visionaria guía de un gran estadista, el Presidente Alemán, debe crecer dentro de sí mismo, debe mejorar sus condiciones de vida, debe unirse para que cualesquiera que sean los acontecimientos decisivos para el mundo que se desarrollen en el resto de este siglo, encuentren a México, gracias a las obras que hoy se emprenden, fuerte, vigoroso y unido, por el aprovechamiento integral y adecuado de sus propios recursos naturales. Es esta una lucha con el tiempo también, porque tenemos muy pocos años para realizar este patriótico objetivo. En esta lucha, el edificio cuya construcción se inicia hoy tendrá una gran importancia, porque será la cuna de los futuros continuadores de la obra constructiva del Presidente Alemán.



## El tiempo con *super* cemento es dinero...

Hoy más que nunca, el tiempo invertido en terminar una construcción significa dinero.

Economizar tiempo es ahorrar dinero.

El *super* cemento es un cemento de rápida resistencia alta que, en solo 3 días comunica al concreto una resistencia similar a la que con cemento común se adquiere a los 14 días.

En la generalidad de las construcciones en que el factor "tiempo" es de importancia, conviene construir con *super* ce-

mento para que los concretos alcancen su resistencia rápidamente y las estructuras se puedan poner en servicio con prontitud.

El empleo de *super* cemento representa, además, un ahorro considerable en tiempo de "curado", mano de obra, y en moldes que prontamente removidos se pueden emplear un mayor número de veces.

El *super* cemento posee también una alta finura que proporciona mayor plasticidad a las revolturas.

Cuando usted necesite un *super* cemento, especifique:



**CEMENTO TOLTECA**  
TIPO RAPIDA RESISTENCIA ALTA